



United Nations  
Educational, Scientific and  
Cultural Organization

Organisation  
des Nations Unies  
pour l'éducation,  
la science et la culture

Organización  
de las Naciones Unidas  
para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura

Организация  
Объединенных Наций по  
вопросам образования,  
науки и культуры

منظمة الأمم المتحدة  
للتربية والعلم والثقافة

联合国教育、  
科学及文化组织

**Mensaje del Sr. Koichiro Matsuura,**

**Director General de la UNESCO,**

**con motivo del**

**Día Mundial de la Ciencia para la Paz y el Desarrollo**

**10 de noviembre de 2007**

Los adelantos en materia de ciencia y tecnología (C&T) han estado siempre estrechamente vinculados al desarrollo económico y social, el cual, a su vez, conduce a la paz y la estabilidad. En este sentido, cabe afirmar que los avances científicos y tecnológicos contribuyen a sentar las bases tanto del desarrollo como de la paz.

Son considerables las repercusiones que a largo plazo tienen en el desarrollo las inversiones en ciencia y tecnología. El aumento de la longevidad y la calidad de vida, la reducción de la pobreza, el crecimiento del empleo y el incremento de las competencias científicas y tecnológicas son algunos de los principales beneficios que se derivan de la inversión en C&T. Además, como lo demuestran innumerables estudios, si los dividendos que una empresa obtiene de su inversión en C&T pueden ser altos, los beneficios que la sociedad percibe son aun más elevados, ya que las nuevas ideas suelen aplicarse en ámbitos muy disímiles de los que el inventor concibió al principio.

De hecho, los dividendos de la ciencia son inmensos. Ahora bien, muchos países se encuentran todavía al margen de la investigación científica y, en consecuencia, están excluidos de los beneficios que aporta el conocimiento científico. Son menester un compromiso político permanente y una cooperación internacional eficaz para colmar la brecha entre quienes disfrutan de innumerables bienes y quienes carecen de casi todo.

En este ámbito la UNESCO puede desempeñar una función de importancia. La UNESCO colabora con sus Estados Miembros, en particular con los países en desarrollo, para crear capacidades científicas, especialmente por conducto de sus dos centros científicos internacionales de categoría 1, el Centro Internacional

Abdus Salam de Física Teórica (CIFT) de Trieste (Italia) y el Instituto UNESCO-IHE para la Educación Relativa al Agua de Delft (Países Bajos). Tanto el CIFT, que forma a físicos, como el Instituto UNESCO-IHE, que forma a especialistas en recursos hídricos, centran su actividad en la preparación de estudiantes procedentes de países en desarrollo. Con el tiempo, ambas instituciones han creado una amplia red mundial de graduados, que ayudan a sus países de origen a formular las políticas adecuadas en materia de ciencia y tecnología, y contribuyen al desarrollo general y al bienestar de la población.

Los retos y prioridades vinculados a las inversiones en materia de ciencia varían de una región a otra. Sin embargo, por lo general no basta con que el aumento de las inversiones en C&T sea una clara prioridad para el desarrollo. La paz, un sistema educativo accesible y funcional, instituciones de calidad, una infraestructura sólida y el apoyo del sector privado también son necesarios para garantizar altos niveles de desarrollo.

Las instituciones revisten especial importancia en lo que respecta al buen gobierno y la estabilidad macroeconómica. Por consiguiente, la mejora del contexto político entraña la adopción de un amplio marco de políticas en el que la ciencia, la tecnología y la innovación ocupen un lugar central en el proceso de desarrollo. Dicho de otro modo, el verdadero desafío consiste en integrar la ciencia en todas las esferas de la política gubernamental e introducir medidas educativas, reglamentarias y fiscales que permitan que la innovación florezca en todo el espectro económico. Más que una decisión de índole económica, la inversión de carácter científico es ante todo una opción política.

En la actualidad sabemos que aunque el desarrollo económico es una prioridad, debe llevarse a cabo de manera que no ejerza una presión excesiva sobre los recursos del planeta. Quizá se requiera un cambio espectacular de mentalidad colectiva, pero es preciso comprender que el desarrollo humano sostenible depende de los recursos y las funciones medioambientales que proporciona la naturaleza. Albergo la convicción de que la ciencia y la tecnología son esenciales para que aprendamos nuevas vías de desarrollo sostenible.

Es con este ánimo que hoy, Día Mundial de la Ciencia para la Paz y el Desarrollo, exhorto a todos los copartícipes y asociados en las tareas del desarrollo a que movilicen recursos humanos y financieros en pro de la ciencia. Todos debemos contribuir a forjar un futuro de paz y desarrollo sostenible, en el que la ciencia desempeñe su función esencial. Invirtamos, pues, en un porvenir inédito, que nos permita compartir los adelantos y beneficios de la ciencia.

Koichiro Matsuura